



Trabajo Fin de Grado

El concepto de adjetivo en libros de 3.^º de
Educación Primaria: análisis y comentarios. Una
propuesta para su enseñanza-aprendizaje en dicho
curso.

Autor

Jorge Ros Royo

Director

Jesús Vázquez Obrador

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2021

Índice.

1. Introducción y justificación.....	4
2. Consideraciones generales sobre la enseñanza de la Gramática.....	5
3. El lugar de la Gramática en la enseñanza de la lengua.....	7
4. Definiciones del concepto de adjetivo en algunas de las gramáticas del español y en los libros de texto de 3.º de Educación Primaria.....	10
4.1. El concepto de Adjetivo en las gramáticas del español.....	10
4.2. Análisis del concepto de Adjetivo en libros de texto.....	12
4.2.1. Anaya.....	12
4.2.2. SM.....	13
4.2.3. Santillana.....	14
4.2.4. Edelvives.....	15
5. Propuesta de Enseñanza-Aprendizaje para 3.º de Primaria.....	17
5.1. Introducción de la propuesta.....	17
5.2. Desarrollo de la propuesta.....	17
5.2.1. Sesión 1.....	17
5.2.2. Sesión 2.....	25
5.2.3. Sesión 3.....	35
6. Conclusiones.....	48
7. Referencias Bibliográficas.....	50
7.1. Libros de texto de 3.º de Primaria consultados.....	51

El concepto de adjetivo en libros de 3.º de Educación Primaria: análisis y comentarios. Una propuesta para su enseñanza-aprendizaje en dicho curso.

The concept of adjective in books of 3rd grade of Primary Education: analysis and comments. A proposal for its teaching-learning in this grade.

- Elaborado por Jorge Ros Royo.
- Dirigido por Jesús Vázquez Obrador.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Febrero del año 2021.
- Número de palabras (sin incluir anexos): 11.979

Resumen

La enseñanza de la gramática en Educación Primaria resulta de gran importancia para el alumno, ya que establece las bases de la comunicación tanto oral como escrita que precisará a lo largo de su vida. Por ello, la manera de impartirla casi siempre suele establecerse desde un método deductivo. En este trabajo propondremos un modelo más eficaz con el que los alumnos podrán superar con éxito los contenidos teóricos que queremos enseñarles. Por ello, a través del método inductivo y del descubrimiento, expondremos un ejemplo de una propuesta de enseñanza-aprendizaje para la explicación del concepto de *adjetivo* en una clase de 3.º de Educación Primaria. Además, también indicaremos las definiciones que se encuentran en algunas de las gramáticas del español y analizaremos los libros de texto con los que se trabaja en dicho curso. Así mismo, comentaremos lo que en ellas aparece sobre la enseñanza del concepto de *adjetivo*.

Palabras clave

Gramática y su enseñanza, 3.º de Educación Primaria, Concepto de Adjetivo, Método Inductivo, Descubrimiento.

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.

A lo largo de los periodos de Prácticas Escolares realizados durante mis estudios de Magisterio de Primaria, me di cuenta de cómo se impartía la enseñanza-aprendizaje de una parte fundamental de la lengua como es la gramática. Debido a ese descubrimiento, decidí realizar mi Trabajo Fin de Grado para conseguir impartir la gramática de otra manera. En este caso en lo referido al adjetivo, dado que fue la experiencia personal que vivencie. En el desarrollo de esas Prácticas Escolares se podía comprobar la dificultad que tienen los alumnos a esa corta edad para lograr a entender los diferentes aspectos que engloban la gramática tanto en los contenidos como en su metodología. La manera de dar el adjetivo no era muy diferente de cuando yo tenía 8-9 años e iba a Tercero de Primaria, con un modelo de enseñanza muy deductivo en la que el profesor explicaba y los alumnos “aprendían”. Por eso quiero investigar y tratar de realizar un cambio de modelo, un cambio que sirva para tratar de mejorar su entendimiento para los alumnos y poder transformar dicho modelo para hacerlo más accesible a los alumnos. Se trata de cambiar a un modelo más inductivo y basado en el descubrimiento, donde el profesor interactúa a través de diálogos tanto individuales como grupales y los alumnos “descubren su aprendizaje”. Para ello, diseñaré una propuesta de enseñanza-aprendizaje basada en este último modelo donde trataré de poner en práctica el conocimiento del concepto de adjetivo, que he podido vivenciar en dos modalidades, tanto de estudiante como de maestro en prácticas.

Durante todos estos años, desde mi punto de vista, no se ha dado ni se da en la actualidad una forma clara y concisa de impartir el adjetivo. En los libros de Tercero de Primaria que ahora se utilizan no se da la misma información en unos que en otros, y ello supone que haya una desigualdad de aprendizaje en los alumnos de dicho curso, por lo que también quiero realizar una investigación sobre los conceptos y características que se explican de los adjetivos en varios libros de diversas editoriales de ese mismo curso en comparación con lo que dictan alguno de los libros fundamentales de la gramática española.

En resumidas cuentas, en las próximas páginas encontraremos una disposición de información para abordar la gramática y entender el concepto adjetivo para llevarlo a cabo durante una propuesta de enseñanza-aprendizaje que servirá de ejemplo y de modelo.

2. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL CONCEPTO DE LA GRAMÁTICA.

La gramática presenta numerosas acepciones que se han dado a lo largo de muchos años. Algunas con más aceptación que otras ya que han servido tanto para entender su significado como para además, ser utilizadas como guía de futuros maestros y profesores, pero con la idea fundamental de que “hay que enseñar a los niños algunas normas, en las dosis y con los métodos más fáciles” (Fernández Ramírez, 1960: 49) para lograr un aprendizaje más eficaz por parte de los alumnos. Una de las definiciones más genéricas que podemos encontrar es la de Sonsoles Fernández, referida al “conjunto de regularidades que forman el sistema de la lengua” (1987: 11) a lo que también seguía la idea de que “el dominio de esta gramática es totalmente necesario para la comunicación y es un conocimiento explícito de todos los hablantes de una lengua determinada” (Fernández, 1987: 11). Muy similar a esta aportación es la idea de que “la gramática es una construcción teórica diseñada para describir y explicar el funcionamiento del sistema lingüístico” (Di Tullio, 2007: 2). Otras definiciones para el concepto de gramática son las recogidas en los libros de la Real Academia Española en los que se presenta la idea de que “la gramática estudia la estructura de las palabras, las formas en que estas se enlazan y los significados a los que tales combinaciones dan lugar” (RAE, 2011: 2) aunque un año antes, ya se señalaba la misma acepción aunque con algún matiz como el siguiente:

La gramática comprende la morfología, que se ocupa de la estructura de las palabras, su constitución interna y sus variaciones, y la sintaxis, a la que corresponde el análisis de la manera en que se combinan y se disponen linealmente, así como el de los grupos que forman (RAE 2010: 3).

Todo este conjunto de definiciones forman parte del concepto de Gramática, que tantas veces se ha tratado y a tantas personas ha servido para su enseñanza y para su formación. Por ello, es fundamental “revisar el papel de la gramática en la escuela teniendo en cuenta tres aspectos: los contenidos gramaticales, la metodología de enseñanza y los procesos de aprendizaje” (Fontich, 2014: 8). Ante estos tres aspectos se puede desarrollar una evolución en el aprendizaje de los alumnos, un aprendizaje que dé gran utilidad para tener la competencia del habla, ya que como expone M.^a de los Ángeles Bianchi, “la palabra ha sido el arma más poderosa para lograr los más dignos e indignos propósitos humanos” (2014: 2).

La gramática, en su conjunto, está compuesta de diversas partes que la dividen para estudiar en profundidad sus diferentes cualidades. Así encontramos dos cualidades importantes como son la morfología y la sintaxis que nos ayudan a comprender mejor la gramática. Leonardo Gómez Torrego ya definía ambas, de las que decía, por un lado, que la morfología “se ocupa de la estructura de las palabras, de sus componentes internos” (2011: 14). Una idea similar a lo que dictaba la Real Academia Española, que definía la morfología como “parte de la gramática que estudia la estructura interna de las palabras, las variantes que estas presentan, los segmentos que la componen y la forma en que estos se combinan” (2011: 3). Por otro lado, en relación con la sintaxis, encontramos las ideas que expone la Real Academia Española, diciendo que “es la parte de la gramática que estudia las formas en que se combinan las palabras y los grupos de palabras” (2011: 6).

Idea que Gómez Torrego amplió:

A la sintaxis pertenece todo lo que tiene que ver con la combinación de palabras en los grupos sintácticos, en las oraciones. Asimismo, le corresponde el estudio de las funciones que las palabras o grupos sintácticos desempeñan en las oraciones, y, además, la clasificación de las oraciones (2011: 14).

La semántica y la fonología son dos disciplinas que tienen que ver con las palabras, pero algunos autores no están conformes con la idea de que se incluyan en la gramática. Uno de estos autores es Gómez Torrego, que habla de la semántica como “rama de la lingüística, que se ocupa de los significados” (2011: 14) y sobre la idea que tiene de que la semántica no forma parte de la gramática “pero se tiene en cuenta para el control de los procedimientos formales que se aplican en la sintaxis y para la explicación de muchos fenómenos sintácticos” (2011: 14). Por el contrario, la Real Academia Española sí parece que incluya la semántica en la gramática, dado que indica que la gramática “mantiene estrechas relaciones con semántica léxica, que estudia el significado de las palabras. La semántica oracional se integra en buena medida en la gramática, puesto que estudia el significado de las construcciones sintácticas” (2011: 2). En cuanto a la fonología, autores como Gómez Torrego nos lleva a la idea de que “la fonología estudia las unidades mínimas sin significado, pero capaces de diferenciar significados, con las que formamos sílabas y palabras, es decir, estudia los fonemas” (2011: 14).

La gramática tiene una función fundamental, y es que “consiste en pasar de lo observable –el uso o la ejecución del lenguaje- a lo no observable – la competencia-, en descubrir las reglas gramaticales que le permiten al sujeto producir las oraciones gramaticales correctas” (Bianchi, 2014: 2)

3. EL LUGAR DE LA GRAMÁTICA EN LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA.

La enseñanza de la lengua en Educación Primaria tiene como principal función la obtención de una competencia comunicativa por parte del alumnado, ya que es la base fundamental sobre la que se tiene que trabajar todo lo relacionado con la capacidad de comunicarse en todo su entorno familiar y escolar. Esta capacidad comunicativa, que es desarrollada en toda su etapa como estudiante, envuelve muchos temas a tratar. Uno de ellos es sobre la enseñanza de la gramática para el aprendizaje del idioma. Américo Castro indicaba que había “una idea absurda de que el idioma se enseña estudiando gramática” y que “la Gramática no sirve para enseñar a hablar o escribir correctamente la lengua propia” (1922: 22-24). Ante esto, años después, M.^a de los Ángeles Bianchi trataba de explicar que en el caso de aprender una lengua extranjera, “es imprescindible conocer su gramática porque, de otro modo, no sería posible hablar, escribir o traducir” (2014: 2). Además, Xavier Fontich añadía que “en algunos currículos oficiales se atribuye una gran importancia al conocimiento de la gramática para aprender a utilizar la lengua de forma efectiva” (2014: 7). La realidad es que hoy en día se dan unos contenidos gramaticales a los alumnos de primaria demasiado técnicos como para ser entendidos y utilizados en su vida cotidiana, por lo que encontramos muy a menudo que a los alumnos se les hace complicado el aprendizaje de la gramática. “En la enseñanza primaria, la enseñanza de la teoría grammatical debe limitarse a un mínimo razonable, atribuyendo toda su importancia a ejercicios prácticos” (Lenz, 1944: 11-13). Esta aportación de Rodolfo Lenz, ayuda a Gili Gaya a recomendar un uso moderado y bien graduado en la enseñanza de la gramática.

La gramática debe figurar en los programas escolares, a condición de graduarla bien, de que acompañe a la composición y a la lectura, y no pretenda suplantarlas. Todo se reduce, pues, a una cuestión de cuándo y cómo. Los problemas de métodos son, en nuestro caso, más urgentes que los de contenido (Gili Gaya, 1972 [1952], p. 163).

También Laura Brackenbury exponía la imposibilidad por parte de los alumnos en comprender la gramática en una edad tan temprana.

Es imposible, por ejemplo, que un niño de ocho años comprenda el alcance de la distinción entre nombres propios y comunes, o entre adjetivos o adverbios, aunque no sea nada imposible hacerle distinguir nombres propios y comunes, adjetivos o adverbios con una cierta exactitud (Brackenbury, 1912: 16).

Las mismas opiniones tenían Adolfo Maíllo y Rafael Seco, donde marcaban unas edades de 11-12 años y 14-15 años respectivamente para empezar a trabajar la gramática. “Hasta los catorce o quince años no deben darse a los niños nociones gramaticales sistémicas, so pena de la más absoluta ineeficacia” (Seco, 1968: 5). Maíllo indicaba que “es pronto para hacerle reflexionar sobre las leyes que rigen el encadenamiento de las ideas en juicios y oraciones” (1960: 43).

Se necesitan unos años de madurez en los conocimientos del uso de la lengua donde “el estudiante interioriza gradualmente el modo de proceder con la gramática, y una vez interiorizado, ese conocimiento puede ser aplicado en nuevas situaciones” (Bianchi, 2014: 4), puesto que en las edades tempranas de los alumnos de Educación Primaria es una tarea que supone mucho esfuerzo para su capacidad. Además, hay una idea muy clara bajo el punto de vista del aprendizaje de la lengua y es que “se aprende lengua usando la lengua” (Fontich, 2014: 12). Con esto quiero decir que la mejor manera de aprender una lengua es a través de la práctica, usándola en contextos variados. Con los contenidos teóricos que se trabajan o aparecen en los currículos oficiales, a los alumnos de tan corta edad les puede resultar muy complicado ya que no poseen las habilidades mentales como para descifrar las características tan técnicas y de difícil entendimiento, por lo que su aprendizaje puede llegar a resultar un obstáculo para su desarrollo.

Para todo ello, es necesario que la enseñanza de la gramática pueda ser transferida de una manera en la que a los alumnos no se les presente unos contenidos teóricos que tienen que memorizar y trabajar, sino que se puede llevar por un sistema de investigación para llegar a un contenido específico y ser asimilado. Es, en resumidas cuentas, elaborar un proceso de aprendizaje sin saber (hasta el final) lo que estás aprendiendo. Me estoy refiriendo a un método en los que autores como Samuel Gili Gaya, Fernando Lázaro Carreter o Sonsoles Fernández respaldaron numerosos argumentos a favor de este método

para la formación en las aulas, sobretodo de Educación Primaria. Se trata del método inductivo y por descubrimiento para tratar la gramática desde un punto de vista muy diferente al deductivo o tradicional en el que se presenta una teoría y los alumnos deben memorizarla y trabajar sobre esos contenidos dados. Este método inductivo y por descubrimiento es con el que particularmente yo voy a tratar la propuesta de enseñanza-aprendizaje que veremos posteriormente en el desarrollo de este trabajo.

En referencia a la doctrina grammatical, Gili Gaya exponía que “hay que inducirla del texto que lean los alumnos, e incluso de los errores que cometan al hablar, y no deducirla de unas definiciones abstractas previas” (1972: 159). Fernando Lázaro Carreter también añadía que “no se puede ni se debe partir de una definición, para ir a verificarla en el ejemplo, sino justamente al revés: tomando como base los ejemplos, debe llegarse a la noción o a la norma” (1960: 51). Ambos autores tienen en común la idea de que a la hora de enseñar gramática, debía de hacerse a través de ejemplificaciones antes de conocer la definición.

Este método inductivo va de la mano del descubrimiento, un método que permite desarrollar la capacidad de investigación del alumnado puesto que deben realizar el camino del aprendizaje hasta descubrir el término que se está investigando o descubriendo. Ante esto, recurro a las ideas que tenía Sonsoles Fernández que explicaba algunos conceptos que tenía acerca del método de descubrimiento.

El método de descubrimiento es una forma de aprender eminentemente activa: el conocimiento que se interioriza a través de este proceso se inserta especialmente en nuestra vida experiencia personal, por lo que la retención es mucho más eficaz y duradera. (Fernández, 1987: 68).

La gramática –observación y análisis del funcionamiento de la lengua- es un campo idóneo para trabajar con el método de descubrimiento. El niño posee unas bases, su propia competencia lingüística sobre las que puede realizar diferentes tanteos y evaluar los éxitos y errores, hasta descubrir una estructura determinada. (Fernández, 1987: 70).

Este método resulta fundamental para su desarrollo en la Educación Primaria ya que es un método que es atractivo para los alumnos y “mejor se adapta a su dinamismo...el que mejores resultados consigue” (Fernández, 1987: 71).

4. DEFINICIONES DEL CONCEPTO DE ADJETIVO EN ALGUNAS DE LAS GRAMÁTICAS DEL ESPAÑOL Y EN LIBROS DE TEXTO DE 3º DE EDUCACIÓN PRIMARIA.

Teniendo en cuenta la Orden de 16 de junio de 2014, de la Consejera de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Primaria y se autoriza la aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón, podemos ver la enseñanza del adjetivo en cada uno de los cursos de Educación Primaria. Observamos que se empieza a impartir la enseñanza del adjetivo ya desde el primer curso de Educación Primaria, y que se va desarrollando a lo largo de los seis cursos. En Primero de Primaria los alumnos tienen entre 6 y 7 años, edades demasiado tempranas para el aprendizaje de la gramática, de acuerdo con las ideas de Gili Gaya y Lázaro Carreter que hemos expuesto en el apartado anterior. Aun así el Departamento de Educación, Cultura y Deporte redactó la Orden para su aplicación en las aulas de Primaria. En el Anexo II de dicha Orden es el lugar donde aparecen redactados los contenidos que se van a trabajar en cada uno de los cursos. El adjetivo va a ser trabajado en el Bloque 4, definido como Conocimiento de la Lengua. Allí encontramos que para Tercero de Primaria, se trabaja la palabra: “Clases de palabras: nombre o sustantivo, adjetivo (y sus características como acompañante del nombre), verbo, determinante artículo y pronombre personal” (BOA, 2014: 19482). Además de la visión del adjetivo como una palabra, aparecen contenidos sobre las relaciones gramaticales: “Reconocimiento de las distintas clases de palabras en los textos (nombre o sustantivo, adjetivo, verbo, determinante artículo y pronombre personal. Género y número. Concordancia.” (BOA, 2014:19482). No sólo se da el adjetivo como una palabra, sino que se analiza su género y su número y la concordancia de este.

4.1. El concepto de adjetivo en algunas Gramáticas del español.

A continuación, vamos a revisar lo que marcan algunas de las gramáticas del español en referencia al concepto de adjetivo. Una de ellas es la de Alarcos Llorach, que dice que “estas palabras que funcionan como adyacentes del sustantivo se llaman adjetivos” (Alarcos Llorach, 2011: 94). Una definición escueta con falta de significado, pero que otros autores o entidades desarrollan para su mejor entendimiento y formalización. Para

ello, otro autor como Gómez Torrego aumenta el concepto de adjetivo, mostrándonos la idea fundamental de su concepto que “tradicionalmente se ha definido al adjetivo como una palabra que expresa cualidad” (Gómez Torrego, 2011: 51). Aunque él ya indicaba que no se trataba de una definición que englobara el concepto de adjetivo:

Pero este tipo de definición, que atiende solo al significado, no es del todo exacta. Hay sustantivos que también significan cualidad: *bondad, belleza, valor*. Hay muchos adjetivos que tiene un significado distinto al de cualidad: puede significar estados, relaciones, etc. (Gómez Torrego, 2011: 51).

Por ello, me veo obligado a dirigirme a la Real Academia Española en busca de un concepto de Adjetivo que exponga su significación en todas sus vertientes: en el nivel morfológico, sintáctico y semántico. Aunque primero muestra una concepción del adjetivo indicando que “se define como la categoría de palabra que modifica al nombre y concuerda con él” (RAE, 2011: 70) y que “es una clase de palabra que modifica al sustantivo o se predica de él aportándole muy variados significados” (RAE, 2010: 235). En otra obra, pasa a caracterizarlo desde diferentes puntos de vista:

Desde el punto de vista morfológico, se caracteriza por presentar flexión de género y número. En este sentido, los adjetivos son palabras variables.

Desde el punto de vista sintáctico, el adjetivo es el núcleo de los grupos adjetivales, que funcionan como modificadores del sustantivo o como atributos.

Desde el punto de vista semántico, la mayor parte de los adjetivos aportan contenidos que se predicen de un nombre o de un grupo nominal. A menudo denotan cualidades (*reloj caro*), propiedades (*reloj exacto*), tipos (*reloj digital, reloj solar*) y relaciones (*política pesquera*), pero también cantidades (*numerosos libros, suficientes amigos*), referencias de tiempo o de lugar (*el actual director, abono mensual, concierto campestre*), entre otras nociones. (RAE, 2011: 69).

También la RAE muestra otro punto de vista más historicista de acuerdo con la tradición gramatical grecolatina exponiendo que “los sustantivos denotaban sustancias, mientras que los adjetivos aportaban los accidentes que precisaban o modificaban esas sustancias” (RAE, 2010: 235).

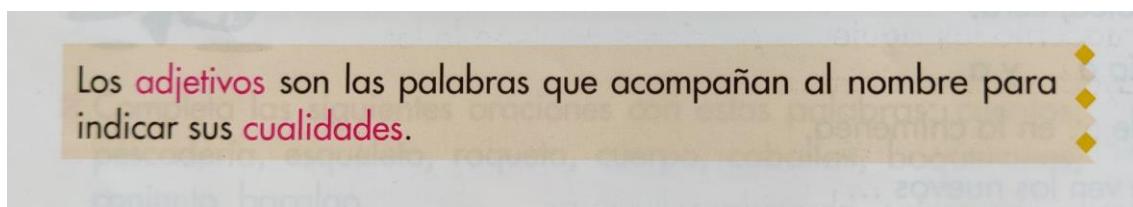
Con todas estas ideas acerca del concepto de adjetivo, voy a desarrollar un concepto que me sirva de referencia en los siguientes apartados cuando compruebe y comente el concepto que se dan en los libros de texto de 3.º de Educación Primaria de las editoriales de Anaya, SM, Santillana y Edelvives. El adjetivo es una palabra que indica cualidades de los sustantivos, que posee morfemas de género y número, y que desempeña la función de adyacente del sustantivo.

Una vez visto el concepto de adjetivo vamos a pasar a comprobar lo que dicen los libros de texto de 3.º de Educación Primaria sobre dicho concepto.

4.2. Análisis del concepto de Adjetivo en libros de texto.

4.2.1. Anaya.

La editorial Anaya, presenta sus contenidos en 3 libros, uno por cada trimestre, para desarrollar la formación del alumnado a lo largo de todo el curso escolar. En el primer trimestre se trabaja el concepto de adjetivo, por lo que Anaya redacta que “Los adjetivos son las palabras que acompañan al nombre para indicar sus cualidades” (Anaya, 2012: 70). A continuación enseño una fotografía que indica lo que aparece en el libro de texto de los alumnos:

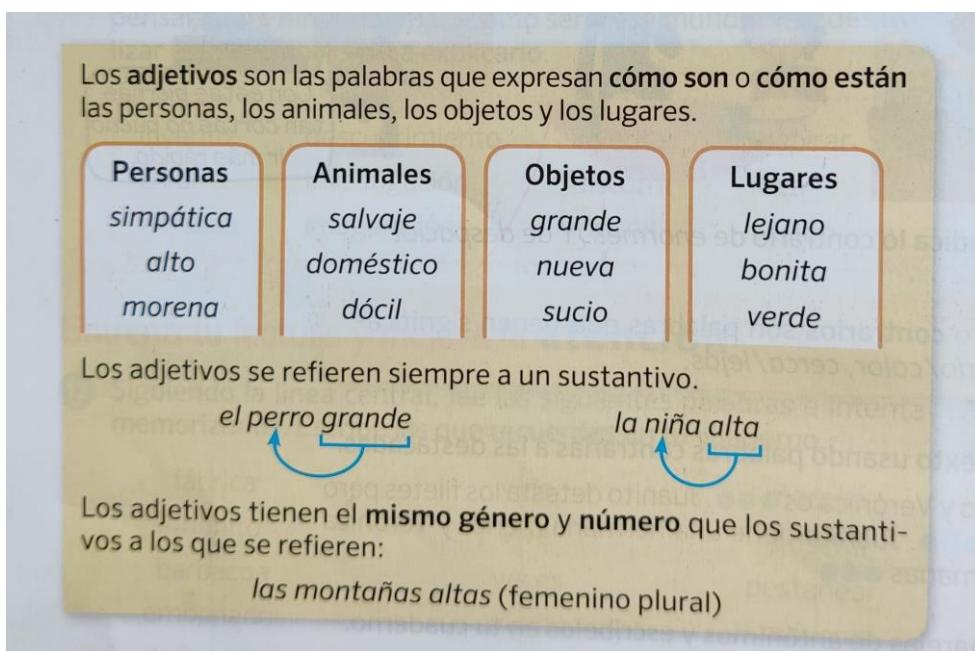


Este concepto se puede decir que queda escueto y que es de fácil confusión, puesto que decir sólo que acompañan al nombre para indicar sus cualidades queda bastante lejos de lo que marcan las gramáticas que hemos visto anteriormente. Esta definición tiene en cuenta los puntos de vista sintáctico y semántico. Sintáctico en cuanto hace referencia a que los adjetivos acompañan al nombre y semántico cuando dice que indican sus cualidades. Aunque habría que decir también, referido al nivel sintáctico que el adjetivo funciona como adyacente del sustantivo. Faltaría otro criterio, que es el morfológico, ya que no se hace ninguna referencia en el libro de texto a que los adjetivos poseen morfemas de género y número ni a que concuerden también con el sustantivo en género y número.

Por esto digo que Anaya presenta un concepto de adjetivo incompleto según lo que indican algunas de las gramáticas del español, además de presentarlo mediante un método totalmente deductivo en el que no da lugar en ningún momento a que el alumno descubra que la palabra sobre la que se está trabajando se denomina adjetivo.

4.2.2. SM.

La editorial SM, presenta sus contenidos en 3 libros, uno por cada trimestre, para desarrollar la formación del alumnado a lo largo de todo el curso escolar. En el segundo trimestre se trabaja el concepto de adjetivo, por lo que SM indica que “Los adjetivos son las palabras que expresan cómo son o cómo están las personas, los animales, los objetos y los lugares”; “Los adjetivos se refieren siempre a un sustantivo” y “Los adjetivos tienen el mismo género y número que los sustantivos a los que se refiere” (SM, s.f.: 92). A continuación enseño una fotografía que indica lo que aparece en el libro de texto de los alumnos:



En esta definición, hay algunas partes con las que no estamos de acuerdo. Nos referimos a la primera frase que expone que “Los adjetivos son las palabras que expresan cómo son o cómo están las personas, los animales, los objetos y los lugares”. Creemos que está dando un concepto visto desde el nivel semántico que puede hacer confundir con facilidad a los alumnos. Lo que se indica de acuerdo con el nivel sintáctico faltaría decir

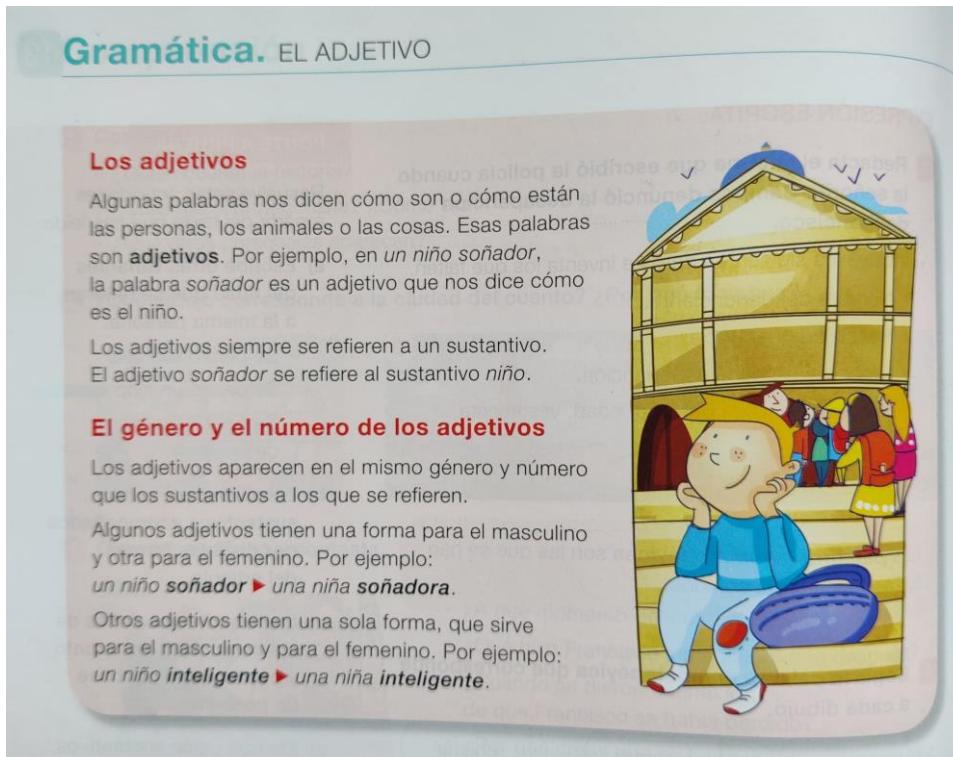
que tiene la función de adyacente del sustantivo y, desde nivel morfológico está haciendo referencia a la concordancia con el sustantivo, diciendo que los adjetivos tienen el mismo género y número que los sustantivos a los que se refieren. La editorial SM ha incluido los 3 puntos de vista que hacía referencia la RAE, pero sigue siendo un modelo demasiado deductivo dando toda la información al principio sin dejar que los alumnos puedan llegar a investigar acerca de un concepto que descubrirán posteriormente. La definición del concepto se queda incompleta desde el punto de vista semántico, ya que puede dar confusión, sin dar ese concepto de una manera más objetiva.

4.2.3. *Santillana*.

La editorial Santillana presenta sus contenidos en 3 libros, uno por cada trimestre, para desarrollar la formación del alumnado a lo largo de todo el curso escolar. En el tercer trimestre se trabaja el concepto de adjetivo, por lo que Santillana señala que “Algunas palabras nos dicen cómo son o cómo están las personas, los animales o las cosas. Esas palabras son adjetivos” y añade que “los adjetivos siempre se refieren a un sustantivo” (Santillana, 2014: 180). En cuanto al género y número comenta que “los adjetivos aparecen en el mismo género y número que los sustantivos a los que se refiere” (Santillana, 2014: 180). Después comenta una idea sobre las palabras variables e invariables diciendo que “Algunos adjetivos tienen una forma para el masculino y otra para el femenino” y que “otros adjetivos tienen una sola forma, que sirve para el masculino y para el femenino” (Santillana, 2014: 180).

El concepto que da la editorial de Santillana parece un poco más completo que el de las demás editoriales, pero hay que añadir matices. En cuanto al punto de vista morfológico explica muy bien que tiene que tener la misma concordancia que el adjetivo a que acompaña, aunque no lo expresa así con esas palabras. También tiene la diferencia con las otras, que esta editorial explica algo acerca de las palabras variables e invariables, característica que tienen los adjetivos que ninguna otra editorial recoge. A nivel sintáctico dice que hace referencia a un sustantivo, por lo que podría ser una idea, aunque algo confusa para alumnos de tan corta edad, pero que el maestro pudiera explicar con otras palabras como las que he dicho anteriormente en el caso de que los adjetivos acompañan a un sustantivo. También tendría que aparecer la información de que el adjetivo funciona

como adyacente del sustantivo. A nivel semántico nos faltaría, igual que en el caso de SM, un concepto más claro más claro, ya que señalar que son las palabras que nos dicen cómo son o cómo están las personas, animales o cosas deja bastante confusión para el entendimiento por parte de los alumnos. A continuación enseñamos una fotografía que indica lo que aparece en el libro de texto de los alumnos:

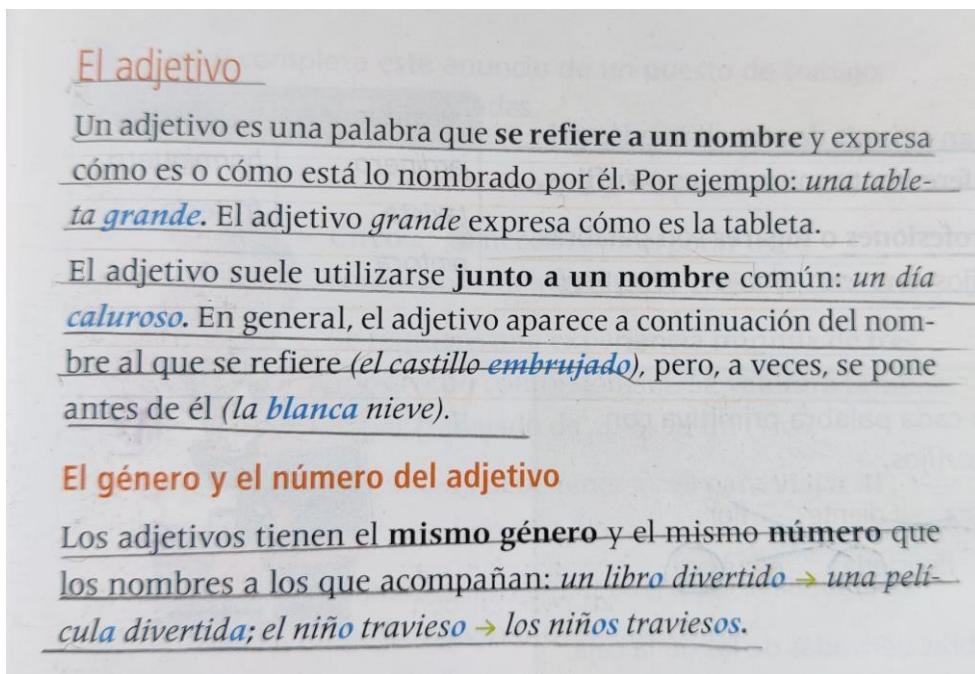


Santillana presenta la definición de un modo deductivo, por lo que, al igual que las otras editoriales vistas hasta ahora, expone la teoría antes de ver cualquier otra cosa. Y no deja que los alumnos investiguen un poco acerca del concepto final que se quiere descubrir.

4.2.4. Edelvives.

La editorial Edelvives presenta sus contenidos en 3 libros, uno por cada trimestre, para desarrollar la formación del alumnado a lo largo de todo el curso escolar. En el segundo trimestre se trabaja el concepto de adjetivo, por lo que Edelvives escribe que “un adjetivo es una palabra que se refiere a un nombre y expresa cómo es o cómo está lo nombrado por él” (Edelvives, 2014: 129). Añade además que “en general, el adjetivo aparece a continuación del nombre al que se refiere, pero, a veces, se pone antes de él”

(Edelvives, 2014: 129). En cuanto al género y número dice que “los adjetivos tienen el mismo género y el mismo número que los nombres a los que acompañan” (Edelvives, 2014: 129). A continuación enseño una fotografía que indica lo que aparece en el libro de texto de los alumnos:



El concepto de Adjetivo que muestra Edelvives es quizás el más completo de todas las editoriales. Tiene en cuenta los tres criterios que marcaba la RAE. En el morfológico indica que tienen el mismo género y número que los nombres a los que acompañan, es decir, que hay concordancia con el sustantivo. Aunque no expone las ideas que tenía Santillana acerca de que los adjetivos pueden ser variables e invariables. En el nivel semántico, Edelvives nos dice que el adjetivo expresa cómo es o cómo está lo nombrado por el sustantivo, un concepto un tanto confuso para los alumnos ya que lo ideal sería decir que expresa cualidades o características de un sustantivo. En el nivel sintáctico señala que aparece a continuación o antes de un nombre pero lo que no indica que su función fundamental es la de adyacente.

Hay una cosa que vemos en Edelvives que las demás editoriales no tienen. Y es que en la página anterior del adjetivo, aparecen una serie de ejercicios sobre adjetivos, pero sin decir que se está trabajando el adjetivo. Esto es propio de una metodología más inductiva, en la que los alumnos antes de descubrir el concepto de adjetivo están trabajando sobre sus bases teóricas e investigando un tipo de palabra que hasta que no

acabas los ejercicios y pasas a la página siguiente no descubres que esa palabra se llama Adjetivo.

5. PROPUESTA DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

5.1. Introducción de la propuesta.

Llegados a este punto, voy a plantear una propuesta de enseñanza-aprendizaje para una clase de 3.º de Educación Primaria en la que se encuentran 6 alumnos y 6 alumnas. Esta propuesta, la voy a desarrollar teniendo en cuenta el método inductivo y por descubrimiento. Partiremos de la definición de que el Adjetivo es una palabra que indica cualidades de los sustantivos, que posee morfemas de género y número y concuerda con el sustantivo también en género y número y que desempeña la función de adyacente de un sustantivo.

Para ello, vamos a desarrollar 3 sesiones de 50 minutos cada una en la que aproximadamente se trabajarán 35 minutos de teoría a través del *feedback* y diálogos tanto individuales como grupales. Los 15 minutos restantes se utilizarán para realizar ejercicios de comprobación. En la primera sesión trabajaremos el nivel semántico, descubriendo que la clase de palabra que estamos viendo indica cualidades o características de los sustantivos. En la segunda sesión trabajaremos el nivel morfológico, descubriendo que los la clase de palabra que estamos viendo concuerda con el sustantivo en género y número. Además daré una pincelada sobre que pueden ser palabras variables e invariables. Y por último, en la tercera sesión, trabajaremos el nivel sintáctico, descubriendo que la clase de palabra que estamos viendo acompaña al sustantivo y desempeña la función de adyacente. Por último les haremos saber que esta palabra sobre la que hemos trabajado las tres sesiones recibe en gramática el nombre de adjetivo.

5.2. Desarrollo de la propuesta.

5.2.1. Sesión 1.

Para empezar la primera sesión, comenzaremos diciendo que vamos a ver una clase de palabra, pero que primero tenemos que investigar acerca de ese tipo de palabra. Para eso, en el cuaderno de clase, en una página nueva, dejaremos hueco para escribir el nombre

de la palabra que descubriremos al final de las 3 sesiones y, a continuación dejaremos 3 líneas en blanco para apuntar las 3 partes que debe tener el concepto que vamos a ver, uno en cada línea para indicar las características que encontramos se esas palabras. Después de esas 3 líneas dejaremos un hueco en blanco para escribir el concepto al finalizar las 3 sesiones. A continuación comenzaremos a desarrollar la primera sesión. Para ello pondremos una columnas con 8 palabras numeradas de la 1 a la 8 en la pizarra y en la ficha que tendrán ellos:

1. cantamos:

2. blanca:

3. por:

4. con:

5. mesa:

6. rubio:

7. alegres:

8. andar:

A continuación habrá un diálogo con los alumnos, que será el siguiente:

Profesor: Lee la primera palabra, Alumno 1.

Alumno 1: Cantamos.

Profesor: Bien. Esta palabra que acabas de decir, ¿Qué indica?

Alumno 1: Que cantamos.

Profesor: Me refiero a si indica una acción, un lugar...

Alumno 1: Pues creo que una acción, ¿no?

Profesor: Exacto, *cantamos* está indicando una acción, la acción de cantar, de que nosotros cantamos. Y, ¿cómo se llaman las clases de palabras que indican una acción?

Alumno 1 se queda callado, a lo que alumna 2 responde:

Alumna 2: ¿Verbos?

Profesor: Muy bien, porque los verbos indican acciones o estados.

Profesor: Al lado de la primera palabra, que era *cantamos* vamos a escribir lo que nos indica y qué tipo de palabra, porque esa ya la sabemos.

Los alumnos tendrán que poner en la ficha que *cantamos* indica una acción y que se trata de un verbo.

Profesor: Vamos con la palabra nº2, alumna 3.

Alumna 3: ¿*blanca*?

Profesor: Sí, esa palabra qué nos está indicando.

Alumna 3: ¿Un color?

Profesor: *blanca* es un color, pero más allá de un color, ¿qué nos está indicando? Nos está indicando un lugar, o una acción o ¿qué nos puede indicar?

Alumna 3: Un tipo de color.

Profesor: Entonces, eso quiere decir que puede ser de otro color ¿no?

Alumna 3: Sí.

Alumno 4: Si puede haber otros colores, ¿sería una característica?

Profesor: Muy bien, alumno 4, la palabra *blanca* nos está indicando una característica o una cualidad. Apuntadlo en la ficha al lado de la palabra y luego lo llevaremos al cuaderno. Vamos con la siguiente, alumna 5.

Alumna 5: *por*.

Profesor: Bien, ¿qué nos está indicando esa palabra?

Alumna 5: No lo sé.

Profesor: Piensa. ¿Nos está indicando una acción?

Alumna 5: No.

Profesor: ¿Nos está indicando una característica o cualidad?

Alumna 5: No.

Profesor: ¿Nos está indicando un objeto que se puede ver o tocar?

Alumna 5: No.

Profesor: Por tanto, apuntad que esta palabra no indica ni acciones ni cualidades ni se refiere a objetos.

Profesor: Alumno 6, lee la palabra nº 4.

Alumno 6: con.

Profesor: Esta palabra, ¿qué indica? Indica una acción, una cualidad o un objeto que podemos ver y tocar.

Alumno 6: No indica ninguna.

Profesor: Muy bien, vamos al cuaderno y apuntamos que esta palabra no indica acciones, ni cualidades ni objetos. Siguiente palabra, Alumna 7.

Alumna 7: mesa.

Profesor: ¿Qué indica esa palabra? ¿Indica una acción, una cualidad o un objeto?

Alumna 7: Indica un objeto, es un sustantivo.

Profesor: Muy bien, *mesa* indica un objeto y por eso sabemos que es un sustantivo. Siguiente palabra, Alumno 8.

Alumno 8: rubio.

Profesor: ¿Indica una cualidad, una acción o un objeto?

Alumno 8: Sí, indica una cualidad.

El concepto de adjetivo en libros de 3.º de Educación Primaria: análisis y comentarios. Una propuesta para su enseñanza-aprendizaje en dicho curso.

Alumno Perfecto, nos indica una cualidad de ese sustantivo, como has dicho, por ejemplo, de un pelo. Pelo *rubio*. Siguiente palabra alumna 9.

Alumna 9: cansados.

Profesor: ¿Qué nos está indicando?

Alumna 9: Una cualidad.

Profesor: Ponme un ejemplo

Alumna 9: Los alumnos *cansados* podrán sentarse.

Profesor: Correcto, porque quieres decir que sólo los *cansados* podrán sentarse. Estás indicando una característica de los alumnos que se pueden sentar, muy bien. Lo vamos apuntando en la ficha. Alumno 10, última palabra.

Alumno 10: andar.

Profesor: ¿Indica una acción, una cualidad o un objeto?

Alumno 10: Indica una acción, es un verbo.

Profesor: Perfecto chicos y chicas, muy bien.

A continuación borraré la columnas de las 8 palabras que hemos usado y escribiremos 6 sustantivos en la ficha: 1. Casa, 2. Coches, 3. Reloj, 4. Ordenadores, 5. Página y 6. Chicas.

Entonces seguiré diciendo:

Profesor: Bueno, como veis, ahora tenemos 6 nuevas palabras en la pizarra. Vamos a poner palabras que indiquen características o cualidades de estas nuevas palabras. Vamos a empezar, al que se le ocurra alguna que la vaya diciendo. Empezamos por la primera 1. Casa.

Alumna 2: Grande.

Alumno 11: Blanca.

Alumna 12: Limpia.

El concepto de adjetivo en libros de 3.º de Educación Primaria: análisis y comentarios. Una propuesta para su enseñanza-aprendizaje en dicho curso.

Profesor: Muy bien, esribidlo en la ficha al lado de la palabra *casa*. Vamos con la siguiente, 2. Coches.

Alumno 1: Deportivos.

Alumna 2: Descapotables.

Alumna 3: Negros.

Profesor: Perfecto, hay coches deportivos, descapotables y negros, 3 características de la palabra coches. Vamos con la siguiente, 3. Reloj.

Alumno 4: Digital.

Alumno 5: Nuevo.

Alumna 6: De mucho dinero.

Profesor: Alumno 6, si tuvieras que utilizar sólo una palabra para decir eso que has dicho, ¿Cuál utilizarías?

Alumna 6: Caro.

Profesor: Muy bien, ¿Qué nos indican caro, nuevo y digital?

Alumno 7: Características que hemos dicho sobre el reloj.

Profesor: Bien, ahora la siguiente palabra, 4. Ordenadores.

Alumna 8: Portátiles.

Alumno 9: Nuevos.

Alumna 10: Lentos.

Profesor: ¿Hay otro tipo de ordenadores que no sean lentos?

Alumno 11: Sí, mi madre tiene un ordenador que va muy rápido.

El concepto de adjetivo en libros de 3.º de Educación Primaria: análisis y comentarios. Una propuesta para su enseñanza-aprendizaje en dicho curso.

Profesor: Entonces hay otro tipo de ordenadores rápidos, pero nos hemos referido solo a los que son lentos. Sólo a los que tienen esa característica. Siguiente palabra, 5. Página.

Alumna 12: Blanca.

Alumno 1: Doblada.

Alumna 2: Rota.

Profesor: ¿Qué indican esas tres palabras?

Alumna 3: Esas palabras indican características de la palabra Página.

Profesor: Perfecto Alumna 3, siguiente palabra, la última. 6. Chicas.

Alumna 3: Altas.

Alumno 4: Morenas.

Alumno 5: Guapas.

Profesor: Muy bien, ¿Qué indican esas palabras?

Alumna 6: Características de la palabra Chicas.

Profesor: Perfecto, entonces si nos fijamos bien en las palabras que hay en la pizarra, ¿Qué clase de palabras son Casa, Coches, Reloj, Ordenadores, Página y Chicas?

Alumno 7: ¿Nombres?

Profesor: Muy bien, Nombres o también llamados Sustantivos. Entonces, ¿A quién están acompañando estas características que hemos dicho?

Alumna 8: A los sustantivos.

Profesor: Muy bien, entonces vamos a escribir en el cuaderno, en los puntos que hemos dejado al principio. Escribir en el primer punto lo que hemos dicho de esas palabras. ¿Qué hemos dicho?

Alumno 9: Que esas palabras indican cualidades o características.

Profesor: Pero cualidades, ¿de qué tipo de palabras?

Alumna 10: De los sustantivos.

Profesor: Pues venga, escribid en el cuaderno y en la ficha: Son palabras que indican cualidades o características de los sustantivos. Yo también lo voy a escribir en la pizarra para que lo tengáis presente a los largo de estas sesiones que vamos a trabajar.

A continuación realizaremos 3 actividades de comprobación, para ver que los alumnos y alumnas han entendido la primera parte del concepto que queremos descubrir:

Actividad 1. Rodear las palabras que indican cualidades del sustantivo que encuentres en las siguientes palabras.

Correr Coche Moderno Digital Por Caro

Actividad 2. Completa las frases con palabras que indiquen cualidades del sustantivo.

La puerta está _____.

Me han roto el móvil _____.

La camiseta que me gusta es de color _____.

Tengo una pelota _____ para jugar con mis amigos.

Me gustan los coches _____

Actividad 3. Escribir 3 palabras que indiquen cualidades de los siguientes sustantivos.

Bolígrafo:

Ordenador:

Cuaderno:

Camiseta:

Casa:

Con esto daría por terminada la primera sesión, con la primera característica vista en profundidad: son palabras que indican cualidades del sustantivo. Los alumnos han descubierto a través de un diálogo y unos ejercicios, la primera parte de un concepto que veremos al finalizar las 3 sesiones, donde descubriremos qué tipo de palabra hemos estado trabajando a lo largo de estas sesiones.

5.2.2. Sesión 2.

Para comenzar la segunda sesión, comenzaré recordando la primera parte del concepto que vimos en la sesión anterior, por lo que pediré a algunos alumnos que lean de su cuaderno lo que escribimos el día anterior, puesto que lo hicimos todos juntos. De igual forma, les señalaré que también está puesto en la pizarra. A continuación comenzaré diciendo:

Profesor: Ahora os voy a entregar un texto, que leeremos entre todos.

Entregaremos a los alumnos el siguiente texto:

Al empezar la clase, subieron los alumnos cansado, así que colgaron sus chaquetas nuevo y se sentaron en las sillas verde. María, que tenía la chaqueta viejas, se la guardó en el respaldo de la silla. No quería ponerla junto a las demás chaquetas nuevos porque era diferente. Empezó la clase y María se dio cuenta de que se había dejado el estuche grandes en casa. Así que le pidió un bolígrafo usada a Lucas. Lucas le dio un bolígrafo azules que tenía en su estuche rojas. Gracias a eso, María pudo realizar los ejercicios fácil que había puesto la profesora. Cuando bajaron al recreo, recogieron sus chaquetas de las perchas altos. En el recreo hacía un frío heladoras, así que estuvieron corriendo durante todo el recreo.

Profesor: Ahora que tenéis todo el texto, vamos ir leyendo entre todos. Empieza, alumno 1.

Alumno 1: *Al empezar la clase, subieron los alumnos cansado, así que.*

Profesor: Vale, ¿Está todo correcto?

Alumno 1: A mí me suena mal.

Profesor: ¿El qué te suena mal?

Alumno 1: Alumnos cansado, ¿no sería alumnos cansados?

Profesor: Entonces, ¿está mal dicho y mal escrito?

Alumno 1: Yo creo que sí.

Profesor: Puede estar mal dicho, vamos a comprobar por qué. ¿Qué nos está indicando *cansados*? Recuerda lo que vimos ayer.

Alumno 1: Indica una característica o cualidad de los alumnos.

Profesor: ¿Y si dijéramos el alumno?

Alumno 1: Entonces estaría bien porque alumno cansado sí que se puede decir.

Profesor: Entonces, ¿qué es lo que ha cambiado?

Alumno 1: Pues que en vez de decir los alumnos, hemos dicho el alumno.

Profesor: Y si la palabra alumnos no se pudiera cambiar, ¿Cómo quedaría la frase?

Alumno 1: Alumnos cansados.

Profesor: Así que *alumnos cansados* y *alumno cansado* están bien dichas las dos frases.

Alumno 1: Sí porque las dos palabras están en plural y las otras dos singular.

Profesor: Entonces, lo que cambia es el morfema de número, ¿no?, ¿Y si dijera las alumnas?

Alumno 1: Pues sería *alumnas cansadas*.

Profesor: Entonces en esa frase, ¿qué otro morfema está cambiando?

Alumno 1: El de género.

Profesor: Muy bien, así que cambian los morfemas de género y número. Pero, ¿por qué cambian?

Alumno 1: Porque el sustantivo cambia.

Profesor: ¿Y solo cambia el sustantivo?

Alumno 1: No, la palabra que indica características de ese sustantivo también cambia.

Profesor: Así que si el sustantivo cambia los morfemas de género y número, también cambia la palabra que indica cualidades de ese sustantivo.

Alumno 1: Sí.

Profesor: A ver, ponme un ejemplo.

Alumno 1: Coche rápido, coches rápidos.

Profesor: Claro, como *coche* está en, ¿singular o plural?

Alumno 1: En la primer frase, *coche* es masculino singular.

Profesor: ¿Y la palabra que indica una cualidad de ese sustantivo *coche*?

Alumno 1: También está en masculino singular.

Profesor: ¿Y en la estructura *coches rápidos*?

Alumno 1: Masculino plural, en las dos palabras. En el sustantivo y en la palabra que indica una cualidad de ese sustantivo.

Profesor: ¿Entonces, concuerdan los morfemas de género y número de un sustantivo con las palabras que indican cualidades de ese sustantivo?

Alumno 1: ¿Qué significa concuerdan?

Profesor: Concuerdan significa que coinciden en género y número con el sustantivo.

Alumno 1: Entonces, sí que concuerdan en género y número.

Profesor. Muy bien, entonces vamos a escribir en el cuaderno el sustantivo y la palabra que indica una cualidad de ese sustantivo, pero bien escrita en el cuaderno.

Alumno 1: ¿Alumnos cansados?

Profesor: Exacto. Continúa leyendo, Alumna 2.

Alumna 2: *Así que colgaron sus chaquetas nuevo y.*

Profesor: Entonces le paro la lectura y le digo: ¿Está bien dicho?

Alumna 2: No, está mal dicho, tendría que ser *chaquetas nuevas*.

Profesor: A ver, explícamelo y dime que morfemas tiene cada palabra.

Alumna 2: Porque *chaquetas* es femenino plural y *nuevo* es masculino singular.

Profesor: Y, ¿dónde está el problema?

Alumna 2: Pues que tienen que coincidir, tienen que concordar?

Profesor: Sí, muy bien, tienen que concordar. Pero, ¿qué palabra es la que tiene que cambiar?

Alumna 2: Pues, la palabra que indica una cualidad del sustantivo.

Profesor: Muy bien, porque, ¿y si ahí pusiera chaqueta en vez de chaquetas?

Alumna 2: Cambiaría nuevas por nueva, porque chaqueta está en singular y la palabra que indica una cualidad de ese sustantivo también tiene que estar en singular.

Profesor: Perfecto, escribidlo en el cuaderno y continuamos leyendo, Alumna 3.

Alumna 3: *Y se sentaron en las sillas verde.* Sillas verde está mal dicho, se tendría que decir *sillas verdes* porque cambia el género y el número.

Profesor: Ponme un ejemplo de cómo cambia el morfema de número en esa estructura.

Alumna 3: Sillas verdes y silla verde.

Profesor: Ahora cambia el morfema de género.

Alumna 3: Como silla es femenino, voy a cambiarlo por coche, que es masculino.

Profesor: Adelante, cámbialo.

Alumna 3: Coches verdes, coche verde. Anda, pero la palabra que indica una cualidad del sustantivo no cambia.

Profesor: Pero, ¿está bien dicho?

Alumna 3: Sí, pero no cambia.

Profesor: Entonces, es que puede haber palabras que no cambian su terminación para indicar género masculino o femenino.

Alumna 3: Sí, porque verde se puede usar en el femenino y en el masculino y no varía.

Profesor: A ver, ponme un ejemplo de cómo se dirían los sustantivos camiseta y pantalón, pero cambiando los morfemas de número. Camiseta y pantalones.

Alumna 3: Camiseta verde, pantalones verdes. Sólo cambia el morfema de número, pero el de género no cambia.

Profesor: Muy bien, escribidlo en el cuaderno y continuamos, Alumno 4.

Alumno 4: *María, que tenía la chaqueta viejas, se la guardó en el respaldo de la silla.*

Profesor: ¿Qué errores encuentras ahí?

Alumno 4: Que tendría que poner chaqueta vieja, y no chaqueta viejas.

Profesor: Explícanos por qué.

Alumno 4: Porque como chaqueta es femenino singular, la palabra que indica una cualidad del sustantivo chaqueta tiene que ser femenino singular. Por eso tendría que poner chaqueta vieja.

Profesor: Muy bien, porque tiene que concordar con el sustantivo del que dice cualidades. Muy bien, seguimos, alumno 5.

Alumno 5: *No quería ponerla junto a las demás chaquetas nuevos porque era diferente.*

Profesor: ¿Qué errores encuentras ahí?

Alumno 5: Que no se puede decir *chaquetas nuevos*.

Profesor: Entonces, ¿cómo se tendría que decir?

Alumno 5: Chaquetas nuevas.

Profesor: Exacto, hay que cambiar chaquetas nuevos por chaquetas nuevas. Porque el sustantivo está en femenino plural y la palabra que indica cualidades de ese sustantivo tiene que concordar. Así que se tendría que decir chaquetas nuevas. Muy bien, sigue leyendo Alumna 6

Alumna 6: *Empezó la clase y María se dio cuenta de que se había dejado el estuche grandes en casa.*

Profesor: ¿Qué es lo que encuentras ahí raro?

Alumna 6: Pues que *estuche* está en singular y *grandes* está plural.

Profesor: Y ¿eso está bien dicho?

Alumna 6: No, porque tienen que concordar.

Profesor: Exacto, las palabras que indican cualidades tiene que concordar con el sustantivo. Así que si el sustantivo *estuche* está en masculino singular, *grandes* tiene que estar en masculino singular también. Y ¿cómo quedaría la estructura?

Alumna 6: Estuche grande.

Profesor: Muy Bien. Continúa leyendo Alumno 7.

Alumno 7: *Así que le pidió un bolígrafo usada a Lucas.*

Profesor: ¿Qué es lo que está mal dicho en esa frase?

Alumno 7: Bolígrafo usada.

Profesor: Y ¿cómo se tiene que decir?

Alumno 7: Bolígrafo usado.

Profesor: Claro, porque el sustantivo *bolígrafo* está en masculino singular y la palabra que indica una cualidad de ese sustantivo también tiene que estar en masculino singular, tiene que concordar. Muy bien Alumno 7. Continúa leyendo Alumna 8.

Alumna 8: *Lucas le dio un bolígrafo azules.*

Profesor: Hasta ahí. ¿Está bien dicho?

Alumna 8: No.

Profesor: ¿Cómo se tiene que decir?

Alumna 8: Bolígrafo azul.

Profesor: Muy bien, porque *bolígrafo* está en masculino singular y la palabra que indica una cualidad de ese sustantivo también tiene que estar en masculino singular. Y ¿se puede decir bolígrafo azulo o bolígrafo azula?

Alumna 8: Eso está mal dicho.

Profesor: Claro, porque la palabra que indica una cualidad del sustantivo puede tener la misma terminación para el masculino como para el femenino, por eso siempre decimos *azul* para los dos géneros. Muy bien Alumna 8. Continúa leyendo Alumno 9.

Alumno 9: *Que tenía en su estuche rojas.*

Profesor: ¿Está bien dicha esa estructura?

Alumno 9: No, se dice estuche rojo.

Profesor: Claro, ya que *estuche* está en masculino singular y la palabra que indica una cualidad de ese sustantivo tiene que concordar, entonces también tiene que estar en masculino singular. Continúa leyendo Alumna 10.

Alumna 10: *Gracias a eso, María pudo realizar los ejercicios fáciles que había puesto la profesora.*

Profesor: En el texto no pone eso.

Alumna 10: Ya, es que he cambiado fácil por fáciles, porque como el sustantivo no se puede cambiar y está en plural, he puesto la palabra que indica una cualidad del sustantivo en plural también.

Profesor: La palabra fácil, ¿sería variable o invariable?

Alumna 10: Invariable, porque si lo ponemos en femenino no cambiaría.

Profesor: ¿Por ejemplo?

Alumna 10: La prueba fácil.

Profesor: Perfecto, continúa leyendo Alumno 11.

Alumno 11: *Cuando bajaron al recreo, recogieron sus chaquetas de las perchas altos.*

Profesor: ¿Hay algo que corregir?

Alumno 11: Sí, altos se tiene que cambiar por altas, porque como tiene que concordar en género el sustantivo con la palabra que indica cualidades del sustantivo, pues se cambia.

Profesor: Pero, ¿por qué tiene que concordar?

Alumno 11: Porque hemos dicho que si el sustantivo estaba en femenino plural, la palabra que indica una cualidad del sustantivo también tiene que estar en femenino plural.

Profesor: Muy bien. Venga, la última, Alumna 12.

Alumna 12: *En el recreo hacía un frío helador, así que estuvieron corriendo durante todo el recreo.*

Profesor: ¿Lo has cambiado?

Alumna 12: Sí porque la palabra que indica cualidades del sustantivo tiene que tener el mismo morfema de género y número que el sustantivo. Como el sustantivo está en masculino singular pues he cambiado *heladoras* por *helador*.

Profesor: Perfecto. Ahora vamos a copiar las siguientes palabras debajo del texto mientras yo las copio en la pizarra: 1. Alumnos, 2. Chaquetas, 3. Sillas, 4. Cuaderno, 5. Bolígrafo y 6. Estuche. Ahora me tendréis que decir dos palabras que indiquen cualidades de estos sustantivos. Fijaos bien en los morfemas de género y número y recordad que tiene que haber una concordancia, es decir, tienen que concordar. Empezamos en el mismo orden. La primera es: Alumnos.

Alumno 1: Atentos.

Alumna 2: Cansados.

Profesor: No se pueden repetir las palabras del texto, di otra.

Alumna 2: Contentos.

Profesor: Muy bien, siguiente palabra: Chaquetas.

Alumna 3: Colgadas.

Alumno 4: Grises.

Profesor: Bien, siguiente: Sillas.

Alumno 5: Rotas.

Alumna 6: Limpias.

Profesor: Perfecto, siguiente palabra: Cuaderno.

Alumno 7: Doblado.

Alumna 8: Pintado.

Profesor: Muy bien, siguiente: Bolígrafo.

Alumno 9: Negro.

Alumna 10: Fino

Profesor: Perfecto, la última palabra: Estuche.

Alumno 11: Sucio.

Alumno 12: Azul.

Profesor: Perfecto, vamos al cuaderno, debajo de donde pusimos en la anterior sesión que: “son palabras que indican cualidades de los sustantivos”. Y ahora ¿qué pondremos que hemos visto en esta sesión?:

Alumno 1: Que son palabras que concuerdan con el sustantivo.

Profesor: ¿En qué concuerdan?

Alumna 2: Concuerdan en género y número.

Profesor: Muy bien, porque tienen morfemas de género y número. A continuación vamos a escribir en los cuadernos y en la pizarra que tienen morfemas de género y número y concuerdan con el sustantivo.

A continuación realizaremos las siguientes actividades de comprobación, para ver que los alumnos y alumnas han comprendido la segunda parte del concepto que queremos descubrir:

Actividad 1. Completa las frases con las siguientes palabras que indican cualidades del sustantivo.

Limpio Rojo Alta Azul Grande

La chica _____ juega bien al baloncesto.

Yo prefiero el coche _____.

Mi amigo tiene la casa _____.

Mi bolígrafo _____ no me funciona.

Mi padre tiene el coche _____.

Actividad 2. Rodea la palabra correcta que indique una cualidad del sustantivo teniendo en cuenta la concordancia.

La casa es alto / alta.

Mi amigo Luis tiene un ordenador viejo / viejas.

Mi estuche siempre está limpios / sucio.

El camión azul / verdes siempre está aparcado.

El alumno inteligento / inteligente y la alumna valiente / valienta.

Actividad 3. Indica el género y número y une.

Perro	masculino plural	Usado
Regla	masculino singular	Trasparente
Pantalón	femenino plural	Arrugada
Zapatos	femenino singular	Joven
Camiseta	masculino singular	Pequeños

Con esto daría por terminada la segunda sesión, con la segunda característica vista en profundidad: son palabras que tienen morfemas de género y número y concuerdan con el sustantivo. Los alumnos han descubierto a través de un diálogo y unos ejercicios, la segunda parte de un concepto que veremos al finalizar la siguiente sesión.

5.2.3. Sesión 3.

Para comenzar la tercera sesión, recordaremos la primera y la segunda parte del concepto que vimos la sesión anterior, por lo que pediré a algunos alumnos que lean de

su cuaderno lo que escribimos el día anterior. De igual forma, les indicaremos que también lo tienen escrito en la pizarra. A continuación comenzaremos diciendo:

Profesor: Alumno 1, dinos una palabra que indique una cualidad y que tenga género y número, los demás lo apuntamos en el cuaderno y yo lo escribo en la pizarra. Después, pondremos todo lo que digamos de esta palabra.

Alumno 1: Alto.

Profesor: Muy bien, la palabra *alto* indica una cualidad y tiene género y número, ¿no?

Alumno 1: Sí, porque *alto* indica una cualidad y es masculino singular.

Profesor: Muy bien. Ahora dinos un sustantivo que concuerde con *alto*.

Alumno 1: Chico.

Profesor: Muy bien. Porque *alto* indica una cualidad del sustantivo *chico* y concuerdan en género y número. Las dos palabras están en masculino singular. Entonces, ¿a quién acompaña siempre ese tipo de palabras que indican cualidades y tienen género y número?

Alumno 1: A los sustantivos.

Profesor: Ponme otro ejemplo con un sustantivo y con una palabra que indique una cualidad de ese sustantivo.

Alumno 1: El árbol alto.

Profesor: Muy bien. Apuntamos este ejemplo en el cuaderno también. Pasamos a la siguiente estructura, Alumna 2. Ahora escribo en la pizarra: azul va deprisa. Y le pregunto a la alumna 2 ¿tiene sentido esa frase?

Alumna 2: No, falta algo.

Profesor: ¿Por qué?

Alumna 2: Porque azul indica una cualidad

Profesor: ¿De qué palabra indica cualidad?

Alumna 2: De ninguna.

Profesor: Claro, porque no podemos decir azul deprisa, ni deprisa azul. Entonces, ¿qué nos falta en esa frase?

Alumna 2: Nos faltaría un sustantivo.

Profesor: Exacto, porque la palabra azul indica una cualidad de un sustantivo. Entonces tenemos que poner un sustantivo. Dinos un sustantivo que concuerde con la palabra azul.

Alumna 2: *Coche*.

Profesor: Y ¿cómo queda la frase?

Alumna 2: El *coche azul* va deprisa.

Profesor: Muy bien, pero y si en vez de *coche* ponemos *furgoneta*, ¿cómo quedaría la frase?

Alumna 2: La *furgoneta azul* va deprisa.

Profesor: Muy bien, porque *azul* es una palabra que tiene la misma terminación para el masculino como para el femenino. Ahora vamos a ver la función que tiene en la frase. Vemos que la palabra *azul* está acompañando al sustantivo *coche* o *furgoneta*, ¿no?

Alumna 2: Sí, lo acompaña.

Profesor: Muy bien, la palabra que indica una cualidad acompaña a un sustantivo. Lo escribimos en el cuaderno. Muy bien Alumna 2. Y ahora pasamos a la Alumna 3 y le pregunto, y si ahora escribo: El cuaderno grande. ¿Qué palabra indica una cualidad?

Alumna 3: Grande.

Profesor: Bien, y *cuaderno*, ¿qué es?

Alumna 3: Un sustantivo.

El concepto de adjetivo en libros de 3.º de Educación Primaria: análisis y comentarios. Una propuesta para su enseñanza-aprendizaje en dicho curso.

Profesor: Muy bien, porque las palabras que indican una cualidad, siempre acompañan a un sustantivo. Es decir, van junto al sustantivo. Ahora voy a escribir en la pizarra el siguiente ejemplo: El alto árbol.

Alumno 4: Pero antes Alumno 1 ya ha dicho: el árbol alto.

Profesor: Alumno 1 ha dicho el árbol alto y yo acabo de escribir el alto árbol.

Alumno 4: Vale.

Profesor: A ver, Alumno 4. ¿Qué palabra indica una cualidad?

Alumno 4: *Alto*.

Profesor: ¿Qué género y número tiene esa palabra que indica cualidad?

Alumno 4: Masculino singular.

Profesor: Bien, y ¿a quién acompaña?

Alumno 4: Acompaña a *árbol*.

Profesor: Muy bien, y cuando una palabra que indica una cualidad acompaña a un sustantivo en gramática se le da un nombre. ¿Sabéis qué nombre recibe esta palabra?

Alumno 4: No

Profesor: Pues a esta palabra que acompaña al nombre se denomina adyacente. se dice que tiene la función de adyacente del sustantivo. Y ¿dónde está colocada esa palabra?

Alumno 4: Delante del sustantivo *árbol*.

Profesor: Y en la frase que había dicho Alumno 1, ¿dónde estaba colocada la palabra que indicaba una cualidad?

Alumno 4: Detrás del sustantivo *árbol*.

Profesor: Entonces vemos que la palabra que indica una cualidad del sustantivo normalmente aparece detrás del sustantivo, pero hay veces que puede aparecer delante.

El concepto de adjetivo en libros de 3.º de Educación Primaria: análisis y comentarios. Una propuesta para su enseñanza-aprendizaje en dicho curso.

Vamos a poner otro ejemplo, copiadlo en el cuaderno: Tu alegre sonrisa. Alumno 5, ¿qué indica la palabra *alegre*?

Alumno 5: *Alegre* indica una cualidad.

Profesor: ¿De qué palabra indica una cualidad?

Alumno 5: Del sustantivo *sonrisa*.

Profesor: Y ¿qué función hemos dicho tiene?

Alumno 5: Adyacente del sustantivo.

Profesor: Muy bien, y ¿se puede colocar delante o detrás del sustantivo?

Alumno 5: Creo que sí.

Profesor: Prueba a cambiar el orden de las palabras.

Alumno 5: Tu sonrisa alegre.

Profesor: Entonces, ¿se puede?

Alumno 5: Sí que se puede.

Profesor: Muy bien. Y si ahora escribo: El enorme ratón. Alumna 6, ¿qué indica la palabra *ratón*?

Alumna 6: Un animal.

Profesor: Y los animales, las cosas y los lugares, ¿qué tipo de palabra son?

Alumna 6: Sustantivos.

Profesor: Y ¿qué palabra indica una cualidad del sustantivo *ratón*?

Alumna 6: Enorme.

Profesor: Exacto, muy bien Alumna 6. Además la palabra *enorme* tiene la misma terminación para el masculino como para el femenino. Y ¿qué función tiene la palabra *enorme*?

Alumna 6: Adyacente del sustantivo *ratón*.

Profesor: Perfecto. Ahora escribiremos 6 frases en la pizarra y escribidlas también en el cuaderno. Las frases son las siguientes:

1. Las galletas dulces.
2. El despejado cielo.
3. La amable vecina.
4. El árbol caído
5. Tu gran mansión.
6. El toro bravo.

Profesor: Ahora, con estas frases iremos saliendo a la pizarra y nos tenéis que explicar a mí y a vuestros compañeros todas las cosas que hemos estado viendo en estas sesiones. Os iremos ayudando, no os preocupéis. Alumno 7, empiezas con la primera frase.

Alumno 7: Las galletas dulces.

Profesor: Venga, ¿qué palabra es el sustantivo?

Alumno 7: *Galletas*.

Profesor: Muy bien, ahora dinos qué palabra indica una cualidad de ese sustantivo *galletas*.

Alumno 7: *Dulces*.

Profesor: Bien, ¿tiene género y número?

Alumno 7: Galletas es femenino plural.

Profesor: Y *dulces*?

Alumno 7: Es femenino plural.

Profesor: La palabra *dulces* vale tanto para el femenino como para el masculino. ¿Qué función tiene la palabra *dulces*?

Alumno 7: Acompaña a un sustantivo.

Profesor: Y ¿cómo hemos dicho que se llamaba esa función?

Alumno 7: Esa función se llama adyacente.

Profesor: Y si ponemos el sustantivo delante de la palabra que indica una cualidad, ¿cómo quedaría la frase?

Alumno 7: Las dulces galletas.

Profesor: Perfecto, ya te puedes sentar y escribidlo en el cuaderno. Siguiente frase, Alumna 8.

Alumna 8: El despejado cielo.

Profesor: ¿Cuál es el sustantivo?

Alumna 8: *Cielo*.

Profesor: Muy bien. Y ¿qué indica la palabra *despejado*?

Alumna 8: *Despejado* indica una cualidad de *cielo*.

Profesor: Bien, ¿concuerda en género y número con el sustantivo *cielo*?

Alumna 8: *Despejado* es masculino singular y *cielo* es masculino singular también, así que sí que concuerda en género y número.

Profesor: Muy bien, y ¿qué función tiene?

Alumna 8: Como acompaña al nombre, tiene la función de adyacente del sustantivo.

Profesor: Bien, y ¿puede aparecer el sustantivo delante de la palabra que indica una cualidad?

Alumna 8: Sí, el cielo despejado.

Profesor: Muy bien Alumna 8, ya te puedes sentar y escribidlo en el cuaderno. Siguiente, alumno 9.

Alumno 9: La amable vecina.

Profesor: ¿Qué palabra indica una cualidad?

Alumno 9: *Amable* indica una cualidad del sustantivo *vecina*.

Profesor: Muy bien, y ¿concuerda con el sustantivo *vecina*?

Alumno 9: Sí.

Profesor: Bien, porque amable no cambia y sirve para el masculino y el femenino; y ¿qué función tiene la palabra que indica una cualidad del sustantivo?

Alumno 9: Adyacente del sustantivo.

Profesor: Muy bien, y ¿se podría cambiar el sustantivo de posición?

Alumno 9: Sí, se puede cambiar la palabra que indica una cualidad detrás del sustantivo.

Profesor: ¿cómo quedaría la frase?

Alumno 9: La vecina amable.

Profesor: Muy bien, te puedes sentar. Siguiente,

Alumna 10: El árbol caído. La alumna dice

Profesor: Y el profesor le pregunta.

Alumna 10: El sustantivo es árbol.

Profesor: Bien, y ¿qué palabra indica una cualidad de ese sustantivo *árbol*?

Alumna 10: ¿Caído?

Profesor: No lo sé, mira a ver si indica una cualidad de ese sustantivo. ¿Puede haber árboles verdes, árboles secos, árboles caídos?

Alumna 10: Ah vale, *caído* indica una cualidad de *árbol*.

Profesor: Bien, y ¿concuerda en género y número?

Alumna 10: Sí porque árbol es masculino singular y caído también es masculino singular.

Profesor: ¿Qué función tiene esa palabra que indica una cualidad del sustantivo?

Alumna 10: Adyacente del sustantivo.

Profesor: Muy bien, y ¿se puede poner el sustantivo detrás de la palabra que indica una cualidad?

Alumna 10: Sí.

Profesor: ¿Cómo queda la frase?

Alumna 10: El caído árbol.

Profesor: Perfecto, Escribidlo en el cuaderno y pasamos a la siguiente, Alumno 11:

Alumno 11: Tu gran mansión.

Profesor: ¿Qué clase de palabra es *mansión*?

Alumno 11: El sustantivo.

Profesor: ¿qué género y número tiene?

Alumno 11: Femenino singular.

Profesor: Bien, ahora, ¿qué palabra indica una cualidad de ese sustantivo *mansión*?

Alumno 11: *Gran*.

Profesor: Y ¿sirve tanto el masculino como el femenino? ¿Se puede decir gran mansión y también gran coche?

Alumno 11: Sí.

Profesor: Muy bien. Y ¿qué función tiene la palabra *gran*?

Alumno 11: Acompaña al sustantivo.

Profesor: ¿Qué función hemos dicho que desempeñan las palabras que indicaban una cualidad del sustantivo?

Alumno 11: Adyacente del sustantivo.

Profesor: Perfecto Alumno 11, escríbelo en tu cuaderno y pasamos a la siguiente, alumna 12.

Alumna 12: El toro bravo.

Profesor: ¿Qué palabra indica una cualidad del sustantivo?

Alumna 12: Bravo.

Profesor: Entonces, ¿Cuál es el sustantivo?

Alumna 12: *Toro*, porque es un animal.

Profesor: Muy bien, y ¿concuerda en género y número?

Alumna 12: Sí.

Profesor: ¿Qué género tiene *toro*?

Alumna 12: Masculino singular.

Profesor: Y ¿bravo?

Alumna 12: Masculino singular también.

Profesor: Y ¿qué función tiene la palabra que indica una cualidad del sustantivo *toro*?

Alumna 12: Adyacente del sustantivo.

Profesor: Por último, ¿se podría cambiar de orden la palabra que indica una cualidad del sustantivo?

Alumna 12: Sí, la palabra que indica una cualidad del sustantivo puede ir delante del sustantivo.

Profesor: ¿Cómo quedaría?

Alumna: El bravo toro.

Profesor: Perfecto, muy bien, ya te puedes sentar y apuntarlo en el cuaderno.

Los alumnos tendrán todo apuntado en el cuaderno y nos disponemos a desvelar de qué palabra hemos estado tratando a lo largo de las 3 sesiones. Por ello diremos a los alumnos:

Profesor: A ver, chicos y chicas, durante estas sesiones hemos visto una clase de palabras. ¿Qué características tienen estas palabras?

Alumno 1: Que indican cualidades de los sustantivos.

Profesor: Muy bien, eso lo aprendimos en la primera sesión, ¿qué más?

Alumna 2: Que esas palabras tienen morfemas de género y número

Profesor: Y, ¿qué más decíamos en cuanto al género y al número?

Alumna 3: Que concuerdan con el sustantivo.

Profesor: Bien, y en cuanto a la función, ¿qué función tenían?

Alumno 4: Acompaña al nombre.

Profesor: Muy bien, y ¿qué otra cosa decíamos de la función?

Alumno 5: Que tenía la función de adyacente del sustantivo.

Profesor: Muy bien, pues ahora escribid en el cuaderno, en la primera página donde estamos viendo este tipo de palabras y ponemos debajo de donde lo pusimos en la sesión anterior: Son palabras que acompañan al nombre y tienen la función de adyacentes del sustantivo.

A continuación, una vez que tengan todas las partes del concepto escritas en el cuaderno, procederemos a descubrir qué clase de palabras hemos estado trabajando durante estas sesiones, por lo que diremos a los alumnos:

Profesor: Bueno, y ¿sabéis cómo se llaman ese tipo de palabras que indican cualidades del sustantivo, que tienen morfemas de género y número, que concuerda también en

género y número con el sustantivo y que acompañan al sustantivo y tiene la función de adyacente del sustantivo?

Alumna 6: ¿Las palabras que hemos trabajado estos días?

Profesor: Exacto, ¿sabéis cómo se llaman?

Alumno 7: No

Alumna 8: No

Profesor: Pues a esas palabras, en la gramática, les llamamos *adjetivos*. Así que buscar en la primera página donde dejamos los huecos en blanco y poner primero el título: El Adjetivo. Después, en las siguientes líneas hemos ido escribiendo en cada sesión una parte del concepto y después dejamos un espacio en blanco para poner la definición. Así que escribimos: El adjetivo es una palabra que indica cualidades de los sustantivos, que posee morfema de género y de número, que concuerda también en género y número con el sustantivo y que acompaña al nombre con la función de adyacente del sustantivo.

A continuación realizaremos 3 actividades de comprobación, para ver que los alumnos y alumnas han entendido todas las partes del concepto de adjetivo:

Actividad 1. Subraya el sustantivo y rodea el adjetivo de las siguientes frases:

La cartera pequeña.

El libro gordo.

Las flores amarillas.

El nuevo móvil.

La chica inteligente.

Las blancas hojas.

Actividad 2. Indica 3 adjetivos para cada uno de estos sustantivos:

Casa:

Cuaderno:

Zapato:

Elefante:

Silla:

Bolígrafo:

Actividad 3. Reescribe estas frases introduciendo un adjetivo junto a los sustantivos que aparecen.

El coche corría por las calles.

El actor se fue.

El elefante se cayó en la charca.

Cogimos un libro de la biblioteca.

Visitamos la casa de María.

Plantamos flores en el huerto.

Con esto daría por terminada la tercera y última sesión. Con las tres partes del concepto de adjetivo trabajadas. En la primera sesión trabajamos que los adjetivos indican unas cualidades de los sustantivos, en la segunda que los adjetivos tienen morfemas de género y número, además que concuerdan también en género y número con el sustantivo y en la tercera sesión hemos trabajado que los adjetivos acompañan a un sustantivo y tienen la función de adyacente del sustantivo. Después de estas tres sesiones esperemos que los

alumnos hayan profundizado en el concepto de adjetivo e interioricen dicho concepto. Por eso, hemos intentado que hayan descubierto el concepto del adjetivo desde un método inductivo y a través del descubrimiento.

6. CONCLUSIONES.

La manera de abordar el concepto de adjetivo con los alumno de 3º de Primaria se vuelve una tarea complicada, ya que se trata de un concepto con el que los alumnos aún no se desenvuelven. Hay momentos en los que ese concepto se vuelve contraproducente, ya que no llegan a entender lo que se les está explicando y además, con ese nuevo término, empiezan a dudar de otros conocimientos que ya tienen fundamentados. Así que hay que tener mucho cuidado y elegir la metodología más precisa para tratar estos temas. La gramática, en general, puede tener diferentes consecuencias si se llega a explicar de una forma u otra. A través del método inductivo y el descubrimiento el alumno no sólo llega a comprender el concepto, sino que ha desarrollado un camino de vivencia personal que le ha llevado hasta ese concepto. Esta vivencia le servirá para desarrollar con satisfacción el concepto que hemos trabajado. Como hemos podido comprobar a lo largo de la lectura de este trabajo, numerosos han sido los autores que han debatido alguna vez sobre el concepto de adjetivo y sobre la forma de impartirlo. Un no se tiene un modelo fijado, sino que se deja al maestro que guíe al alumno como él considere. Lo que sí que está claro es que el maestro deber tener los recursos suficientes y tener los conocimientos precisos para saber tratar la información que se quiere dar a los alumnos durante este curso de Educación Primaria. Tercero de Primaria es un curso donde los alumnos no son “ni pequeños ni grandes”. Se trata de un curso en el que tienen que cambiar muchos de los hábitos que tenían de pequeños. Los contenidos teóricos empiezan a precisar de tiempo y práctica para su entendimiento, así que el alumno recibe el rol de estudiante para lograr unas bases teóricas que precisará a lo largo de los años. La gramática tiene una importancia, ya que le quedan muchos años de vida con libros y ejercicios en los que debe tratar de hablar y escribir lo mejor posible. Si las bases las tiene bien fundamentadas, en los próximos años tendrá la satisfacción de haber realizado un buen trabajo, aun sin darse cuenta de porqué lo hacía.

El concepto de adjetivo en libros de 3.º de Educación Primaria: análisis y comentarios. Una propuesta para su enseñanza-aprendizaje en dicho curso.

A través de estas páginas he querido que el lector vea el panorama escolar que precisan los alumnos, poniéndose en la piel de un profesor que imparte clase a unos alumnos y alumnas de Tercero de Educación Primaria durante 3 sesiones para tratar el concepto de Adjetivo.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Alarcos Llorach, Emilio (2011). *Gramática de la Lengua Española*. Barcelona: Espasa.
- Bárcena Orbe, Fernando (1996). La formación de la competencia cívica: Bases teóricas y conceptuales. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 25, pp. 85-101.
- Bianchi, M^a de los Ángeles (2014). ¿Para qué sirve la gramática? *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 67, pp.1-10
- Brackenbury, Laura (1912). *La enseñanza de la gramática*. Madrid: Ediciones La Lectura.
- Castro, Américo. (1922). *La enseñanza del español en España*. Madrid.
- Di Tullio, Ángela. (2007). *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: La Isla de la Luna.
- Fernández, Sonsoles (1987). *Didáctica de la gramática. Teorías lingüísticas. Sistemas de la lengua*. Madrid: Narcea.
- Fernández Ramírez, Salvador. (1960). Consideraciones didácticas sobre la lengua y el habla desde el punto de vista de la Escuela Primaria. *Vida escolar*, 15-16, pp.48-50.
- Fontich, Xavier. (2014). La gramática de la primera lengua en la escuela obligatoria. *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 67, pp.7-15
- Gili Gaya, Samuel. (1972 [1952]). La enseñanza de la gramática. *Estudios de lenguaje infantil*. Barcelona: Vox, pp. 159-170.
- Gómez Torrego, Leonardo. (2011). *Gramática. Didáctica del español*. Madrid: SM.
- Lázaro Carreter, Fernando. (1960). La Gramática en la enseñanza primaria. *Vida Escolar*, 15-16, pp. 50-52.
- Lenz, Rodolfo. (1912). *Para qué estudiamos gramática*. Santiago de Chile.
- Maíllo, Adolfo. (1960). Gramática y método activo en la enseñanza de la lengua. *Vida Escolar*, 15-16, pp. 41-45.
- Orden de 16 de junio de 2014, de la Consejera de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Primaria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón, *Boletín Oficial de Aragón*, nº119 (20/06/2014), pp. 19288-20246
- Real Academia Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa.

El concepto de adjetivo en libros de 3.º de Educación Primaria: análisis y comentarios. Una propuesta para su enseñanza-aprendizaje en dicho curso.

Real Academia Española (2011): *Nueva gramática básica de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Seco, Rafael. (1968). *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar, 9^a ed.

7.1. Libros de texto de 3º de Educación Primaria consultados.

Araya Olazarán, Claudia *et al.* (2014). *Lengua Castellana y Literatura*. Zaragoza: Edelvives.

Barrena, Pablo *et al.* *Lengua*. Madrid: SM. Sin fecha.

Bello Crespo, Carmen *et al.* (2012). *Lengua*. Madrid: Anaya.

Brandi Fernández, Antonio *et al.* (2014). *Lengua Castellana*. Madrid: Santillana.